

# ALVARO CHAVES M.

## UNA CIENCIA HECHA VIDA

No todos los días aparecen en nuestras universidades personalidades que, de tal manera convierten su ciencia en una vida, que llegan a ser prototipos de una manera de ser reflejo de una manera de pensar. Una de esas personalidades fue, sin duda, el Dr. Alvaro Chaves Mendoza. Antropólogo e historiador, era eso en el panorama de la ciencia y en su vida, siempre fiel a los principios y valores de la cultura de su patria.

Muy difícil definir cuánto le debe la Patria a Alvaro Chaves y cuánto el mundo científico y, en concreto, el universitario javeriano, a quien fue, no sólo estudioso y un escritor eximio en su campo de las Ciencias Sociales, sino un auténtico apóstol de la dignidad esencial del ser humano, sobre todo en las más elementales y puras manifestaciones de su cultura. Algún día le oí decir, con la sencilla y sabia dignidad del antropólogo que "siempre le inquietaba el hecho de

Alberto Gutiérrez. S.J.

que, para poder entenderse y entender al hombre tenía que regresar a sus orígenes, donde encontraba a Dios en medio de la trama de la evolución creadora" Fe en el hombre y fe en quien fue su artífice supremo. Por eso Alvaro Chaves fue un enamorado de la vitalidad espiritual humana que encontraba en cada máscara ritual, en el traje misterioso del chamán y en los ritos sagrados de liturgias primitivas y de celebraciones tribales.

El medio intelectual colombiano, y en concreto el de nuestra universidad al que dedicó su vida con el vigor de su talento y la tan humana riqueza de su personalidad, se sintieron sobrecogidos ante la sorpresiva noticia de su temprana muerte. Por eso lo despidieron, en el momento de su

plenitud humana y profesional, con emoción y respeto, conscientes de que había culminado la etapa peregrina de uno de sus mejores representantes.

Realmente el país y, en él, nuestra Universidad tienen que exaltar la memoria de un hombre honesto a carta cabal, profundo investigador de los problemas nacionales y ejemplo vivo de que servir a Colombia no es solamente estudiarla, sino comprometerse con ella a luchar calladamente con preferencia por los más humildes.

Alvaro Chaves Mendoza, el antropólogo e historiador, y, sobre todo, el hombre a carta cabal y el maestro de muchas generaciones, deja en nuestro medio el más cálido recuerdo. Se fue, sí, pero siempre se le recordará porque su sencilla figura, plena de sabiduría y de humanidad, ha quedado tatuada en nuestras almas y en el alma de Colombia ♦